



Esta Cofradía dentro de su extensa gama de actividades existe otra que para muchos -según explica su prior- es totalmente desconocida y que se realiza junto a Cáritas y Vera Cruz, se trata de la denominada "Operación Tobías". Consiste en "asistir al funeral de personas transeúntes o sin familia, que no tienen a nadie que les acompañe a la última morada, de esta manera cumplimos con la piedad cristiana de enterrar a los muertos".

Entre las innovaciones de esta edición, -Carlos destaca-, la propuesta hecha por "nosotros a la Archicofradía ante la petición el pasado año de tratar de revitalizar el Vía Crucis a Salas".

Cada domingo de Cuaresma asisten al mismo las cofradías de la ciudad por turnos unidos a parroquias portando un Cristo crucificado. "El nuestro tuvo lugar la tarde del Domingo de Ramos con la parroquia de Santo Domingo y San Martín, a la que pertenecemos", junto con las cofradías del Prendimiento y de La Dolorosa y un grupo de oración. La peculiaridad de "nuestro recorrido penitencial es que llevamos a Salas al Cristo del Perdón en una estructura ligera, no es su peana habitual, ya que no se pretende que sea una procesión, de hecho hay antecedentes históricos de que esta imagen ya estuvo en un Vía Crucis en este Santuario en el siglo XVIII".

Otra novedad es que la bella escultura de Nolivos ha estado expuesta en el altar mayor durante los días del Triduo, volviéndola después a su capilla, en la que hay un foco especial que ilumina al Cristo, pero no de manera continua, siendo interesante que éste, al menos, se encendiera en la celebración de las misas festivas y que tuviera también adorno floral permanente, como lo tienen otros en la ciudad. "No depende de nosotros, sino de la parroquia, ya que hay uno instalada a tal efecto y estaría muy bonito, como igualmente las flores. Es muy buena idea, que plantearemos en la próxima Junta".

Con relación al adorno de la peana en las procesiones el prior dice que las parrillas que "instalamos contienen aproximadamente unas 200 docenas de claveles rojos de Ciclana, del mismo proveedor de imágenes importantes de la Semana Mayor sevillana como la Macarena, El Gran Poder o el Cristo de los Gitanos". Estos casi 2.500 claveles que adornan al Cristo del Perdón, según antigua tradición son costeados por los porteadores y se los reparten entre ellos, aunque generosamente siempre obsequian a los que se acercan a solicitarles alguno". Esta Cofradía dispone de un numeroso grupo de percusión que hace 24 años puso en marcha Carlos Mored y sigue siendo el responsable de la Banda de Tambores y Bombos Pedro Nolivos es una parte de la Sección de Instrumentos de la Cofradía, "está formada actualmente por unos 40 cofrades de edades comprendidas entre los 4 a los 44 años y fue fundada en 1990 por este humil-



El prior Carlos Mored participando en un acto litúrgico (FOTO PEDRO AGÓN)

de servidor; el número de componentes desciende mínimamente según las actuaciones y procesiones, ya que en Semana Santa algu-

nos de los miembros de la banda tienen también el honor de portar a hombros el paso y los niños más pequeños salen el rato que pueden, a demanda de ellos, debido a su corta edad.

El nombre de Pedro Nolivos "creo que se lo pusimos en el año 1998 cuando, desde la Junta de la Vera Cruz, se nos impidió acudir a eventos fuera de la Semana Mayor, como el Certamen de Bandas con la túnica ni con el nombre de nuestra Cofradía". Tomaron el nombre del escultor del Cristo del Perdón "imaginando ese rítmico repiqueteo percusivo que debió hacer al tallar la figura con sus mazos, gubias y cinceles". Desde hace tres años, la Sección de Instrumentos, cuenta también con un grupo de Ministriles, dos clarinetes y un tambor, que acompañan a la Dolorosa en su procesión de Jueves Santo, "tras el Encuentro se suman a la nuestra".

Este grupo de percusión en la próxima edición cumplirá el 25 aniversario, cuya efemérides les hace mucha ilusión sobre todo a los más veteranos y "trabajaremos para celebrarlo de alguna forma especial aunque por ahora

son ideas vagas", todavía tienen un año por delante para convertirlo en algo inolvidable. Comenzaron siendo cinco chavales y ahora empiezan a "venir nuestros hijos a tocar, a mí me parece algo maravilloso y emocionante".

Antes de cerrar este reportaje Carlos Mored que rebosa ilusión y entusiasmo tras los 24 años de vivencias manifiesta que se queda con el amor y la devoción al Santo Cristo ya que "he compartido muchas experiencias con la gente "casta" de la Cofradía de la mano de José Luis Ara, Paco Oliván o José María Ferrer". Ellos le enseñaron el orgullo de pertenecer a ella, "un sentimiento inexplicable" pero cuya esencia "conservamos los que ahora somos el reflejo para generaciones venideras; la fe, la tradición, la fraternidad, la amistad". Es difícil devolverle al Cristo y a la Cofradía todo lo que "me ha dado y me da, aquí conocí a mi esposa, Yolanda, en la banda de tambores, y también he tenido el placer de conocer otras personas muy importantes en mi vida, a grandes amigos, somos como una gran familia".



CURIOSIDADES DE ANTAÑO

Daba cuenta el Mayordomo Primero, Juan José Guillén de una carta del director de la Banda Municipal, Manuel Sariñena, en la que informa de la composición de una marcha fúnebre dedicada a esta Archicofradía, se acuerda darle las gracias y nombrarle en unión de su mujer, hermanos de número.

Se nombraba nuevo cabo o centurión de la Guardia Pretoriana a don Mateo Luis, por dimisión voluntaria al llevar muchos años en este servicio, su antecesor, don Mariano Palacín. Asimismo se acordaba dar a los cabeceros de pasos una peseta, ya que a los llevadores se les da cincuenta céntimos.

El superior de los jesuitas, Joaquín Ferrer, entregaba a la Vera Cruz el paso de la Oración del Huerto, para que en lo sucesivo se guarde en el local de pasos y se levante la correspondiente Acta de la mencionada donación.

Se entrenaban cuatro conjuntos escultóricos, el paso de la Coronación de Espinas, paso del Ecce Homo, paso de la Flagelación y las tallas de los dos ladrones para el paso de El Calvario, y peana nueva para este. Y se dio cuenta de haber vendido los pasos viejos de los Azotes, Coronación y Ecce Homo por trescientas pesetas.

Para sufragarlos se acordó una colecta extraordinaria con listas de las cantidades que contribuyeran las personas piadosas publicando en los periódicos de la ciudad las mencionadas relaciones, haciendo todo lo que esté de su parte por el buen resultado de la colecta o suscripción.

El Mayordomo Primero, señor Guillén, informó de las gestiones habidas para la adquisición de nuevo local para guardar los pasos. Esta comisión visitó al obispo Mariano Supervía, manifestando su deseo de la cesión de un vago o corral contiguo a la iglesia de Santo Domingo a fin de habilitarlo para guardar los pasos, cuya pretensión fue apoyada por el cura párroco, don Manuel Dieste.

Conseguida esta propuesta, se dispuso rápidamente llevar a cabo las obras necesarias en el citado local, habiéndolas ejecutado hasta cubrir la misma, haciendo el pavimento y colo-

cación de cristales en las ventanas, a fin de dar lugar a que se enjugue el piso por haber mucha humedad. Se aceleraron los trabajos todo lo que se pudo, pudiéndose colocar ya los pasos armados aquella misma Semana Santa.

Se envió una circular con la variación de las cuotas de entrada a los vecinos de la ciudad para estimular a la cooperación para conseguir el fin que se persigue y es aumentar el personal el que tanto carece esta Archicofradía. También quedó resuelto que las señoras viudas, desde ahora tienen la obligación de pagar la hecha de una peseta anual y esto especialmente a las que ingresen desde esta fecha.

Desde ahora se toma el acuerdo de que las misas que los sacerdotes celebren en sufragio de las almas de los cofrades fallecidos, sean retribuidas cada una con una peseta cincuenta céntimos. También se propuso desde ahora, tener junta todos los sábados hasta la Semana Santa, para tratar de los asuntos relacionados con la procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, con objeto de que cada día aumente su esplendor.

Durante toda la jornada de Viernes Santo se dieron cita miles y miles de oscenses y forasteros, formando interminables colas que en algunos momentos llegaban hasta el comercio de Tejidos Blecua, para entrar en la iglesia de Santo Domingo y besar la imagen de Cristo Yacente, cubierta con las cortinillas que colgaban de la Cama Imperial,

tras subir las escalerillas del antiguo monumento. En cuyos lados se colocan las peanas de La Dolorosa y del Santo Cristo del Perdón.

Fue acordado que el sitio donde vayan los personajes del Antiguo Testamento, con sus nuevos trajes, cuyo diseño es del jesuita Martín Coronas, para darles un mayor realce, sean iluminados con luz de acetileno dentro de tulipas llevadas sobre varas de madera. Precisamente en esta edición se cumple el centenario, cuando dicho religioso y destacado artista hiciera los originales de la vistosa y rica vestimenta que lucirían: Moisés, Melquisedec, Abraham, Isaac, Aarón, Levita, David y Paje.



El Centurión de la Guardia Pretoriana al inicio del pasado siglo (ARCHIVO PEDRO AGÓN)